

LAS PERÍFRASIS VERBALES EN ESPAÑOL Y EN FRANCÉS¹ ASPECTOS TEÓRICOS Y REFLEXIÓN TRADUCTOLÓGICA

Fernando NAVARRO DOMÍNGUEZ

Universitat d'Alacant

1. INTRODUCCIÓN

Contestar a la pregunta de qué es una *perífrasis verbal*, en adelante PV, aunque parezca un tópico, no es nada fácil. F. Fernández de Castro (1990), autor de un trabajo lúcido sobre las PV en español, señala “el desconcierto que provocaría en cualquier curioso lector (y que me provocó a mí, en su día) la tentativa de hacer un inventario de construcciones perifrásticas rastreando en los repertorios más inmediatos”. M.Veyrat (1997, 37), señala que cuando nos aproximamos a las definiciones teóricas que se han ofrecido en las gramáticas, diccionarios y estudios específicos sobre el tema se presta atención, en primer lugar, a la *forma*. Esto puede ser cierto para el caso del español, no así para el francés que prefiere hablar de PV “d’après l’idée qu’elles expriment et non d’après leur forme”(Gougenheim 1929, II).

Si se tiene en cuenta los criterios formales podemos decir que una PV es una construcción verbal compleja formada por un verbo en forma flexionada, cuyo significado léxico propio está más o menos debilitado, la presencia facultativa de una preposición y otro verbo en forma nominal -infinitivo, gerundio o participio- que conserva toda su significación. Así tendremos ejemplos del tipo de Pedro *acaba de llegar!* Pierre *vient d’arriver*, Laura *está haciendo* la comida/ Laure *est en train de préparer* le repas. Pero no todas las construcciones complejas que tengan una estructura como la descrita son PV. Podemos encontrar un verbo en forma flexionada, llamado auxiliar, una forma no personal de otro verbo con valor pleno -infinitivo, gerundio o participio- y la presencia, algunas veces, de una preposición que une los dos verbos y no formar una PV porque el auxiliar no está gramaticalizado, guarda su valor semántico. En “Juan *desea ir* a su casa”, no tendremos PV y en “El tiempo *va a mejorar*, sí que la hay, ya que en el primer caso el sujeto *Juan* es seleccionado por *desea* (verbo pleno) y no por *ir*, y en el segundo caso, lo que selecciona el sujeto *tiempo* es el verbo *mejorar* y *va* es un auxiliar, está gramaticalizado (G.Torrego 1988,9).

En los estudios sobre PV que citaremos se presentan una serie de pruebas basadas en la observación del comportamiento de los componentes de una PV en torno a un corpus. Estas pruebas son de carácter semántico y sintáctico y se refieren tanto al verbo auxiliar como al verbo auxiliado, o a la construcción completa. M.Veyrat (1997,38) recoge un listado de nueve pruebas y afirma que “con la utilización conjunta de estas

¹ Esta contribución se realiza dentro del marco del Proyecto de Investigación subvencionado *Elementos de temporalidad en lenguas en contraste: el francés y el español*, del M.E.C. PB95-0985-C03-02, programa sectorial de promoción general del conocimiento.

pruebas se obtiene una gran ayuda para establecer los límites entre una estructura perifrástica y una estructura léxica del tipo V1 (+prep.) + V2 y, por otra parte, entre verbo auxiliar y verbo pleno”.

Un estudio descriptivo de cualquier aspecto lingüístico exige una sólida fundamentación teórica previa, las PV tienen tan alto grado de complejidad conceptual que se hace imprescindible detenerse en las cuestiones teóricas antes de pasar al análisis de las formas. Nuestro estudio se inicia con la presentación crítica de las distintas teorías sobre PV y sobre verbo auxiliar, por ser éste el elemento de las mismas que ha suscitado mayores discrepancias. El trabajo se propone poner de relieve el tratamiento que estas construcciones verbales complejas han recibido en:

- a) Los estudios específicos en ambas lenguas.
- b) Los estudios contrastivos en ambas lenguas.

Con ello pretendemos conocer mejor el comportamiento que han recibido las PV en los trabajos de investigación para que sirvan de base a la reflexión traductológica. Este trabajo tendrá una complementación con el estudio de un *corpus de textos* en el que examinaremos el comportamiento traductológico que han recibido las PV y se incardina en un estudio más amplio (Proyecto de investigación subvencionado) sobre los elementos de temporalidad en lenguas en contraste, dirigido por M. Tricás. En este sentido, opinamos como G. Barth (1961,9) que “Il devrait être évident que la meilleure façon de rapprocher systématiquement les moyens expressifs de deux langues se fera par l’intermédiaire de la traduction [...] Pourtant les traductions au moins celles d’une qualité supérieure, restent un moyen efficace, sinon le seul, de comparer deux langues”.

2. EL METALENGUAJE EN LAS PERÍFRASIS VERBALES

Antes de dar cuenta de las aportaciones teóricas y de los criterios convergentes y contrapuestos que sirven para hablar del tema de las PV conviene familiarizar al lector con la maraña terminológica empleada por los lingüistas.

2.1. **El nombre de estas unidades complejas** (o el epígrafe que sirve al autor para presentarlas) es el siguiente:

En FRANCÉS:	En ESPAÑOL:
* Les auxiliares (Varios autores)	* Los auxiliares (Varios autores)
* Les semi-auxiliares (M. Grevisse, J. Dubois,)	* semiauxiliación aspectual y modal (E. Vicente & C. López)
* Locutions semi-auxiliares (Grammaire Larousse)	
* Formes verbales complexes	* Frases verbales

(Wartburg & Zumthor)	(Seco,Gili,M.Rosetti)
* Formes dissociées	* Complejos verbales
(Ch. de Boer)	(A.López,M.Veyrat)
* Péri.prémorphologiques	* Construc.binarias
(Imbs, Gram.Larousse)	(A,Alonso,M,Rosetti)
* Syntagmes verbaux composés	* Bipredicaciones
(J.Dubois)	(Alcina & Blecua)
* Formes verbales régénérées	*Secuencias unioracionales
(G.Galichet)	(Hernanz & Brucart)
* Jonction verbale	*Enunc. Lexicalizada
(H.Weinrich)	(A.López)
* Les complexes	* núcleos complejos
(A.Martinet)	(E.Alarcos)
* Les coverbes	*Conjug./voz perifrástica
(M,Wilmet)	Lázaro,Lenz,Hamplova.
* Locution verbale	* Locución verbal
(Pollak, Costa & Redondo)	(Gili,Casares)
* Périphrases verbales	* Perífrasis verbales
(G.Gougenheim,Dietrich;otros)	(RAE y otros).

Coinciden todos en los aspectos formales que configuran estos complejos verbales: verbo en forma flexionada, más verbo en forma no personal (infinitivo, gerundio o participio) y, algunas veces, la presencia de una preposición que une a los dos verbos. Otros añaden la conjunción *que*.

2.2. El verbo auxiliar y el verbo semiauxiliar

No hay grandes cambios sobre la nomenclatura. El verbo auxiliar sería aquel que presenta flexión y asume los contenidos gramaticales (aspecto, modalidad, etc.) al mismo tiempo que está más o menos gramaticalizado, funciona como morfema, mientras que el semiauxiliar es empleado por los investigadores para señalar aquellos casos en los que la gramaticalización del auxiliar no es completa. La polémica sobre el concepto de auxiliar la presentan con mayor fuerza los generativistas y transformacionales que no aceptan tal concepto en el tratamiento de los verbos modales.

2.3. **Los valores** que aportan estas unidades son denominados de la siguiente forma: Aspectuales, modales, temporales, estilísticos, etc.

El concepto más dinámico en este tema es el de *aspecto*. La noción de aspecto verbal es uno de los temas más debatidos y controvertidos. El aspecto se concibe como categoría pluridimensional que concierne a la acción verbal en sí misma e incluye todas las maneras posibles de concebir la acción. Gran parte de los estudios citados en este trabajo agrupan las PV bajo este epígrafe. En cuanto al aspecto se debe diferenciar entre

éste y el *orden del proceso* (aspect et ordre du procès). El primer término se aplica no tanto a la acción objetiva en sí misma como a la manera de verla, mientras que el segundo -orden del proceso- señalaría una cualidad subjetiva de la acción verbal. Por otra parte conviene insistir, dice Alarcos (1994, 265) en la diferencia entre el aspecto como morfema que afecta al verbo y la noción léxica aspectual.

Las PV aspectuales indican el desarrollo interno del verbo y sus fases, bien anunciando el inmediato comienzo de la acción -ingresivas-, bien expresando su momento inicial -incoativas-, su desarrollo -durativas-, su repetición -frecuentativas-, etc., ejemplos: voy a marchar, me eché a llorar, estaba pintando, volvió a mirarla.

En cuanto a las PV temporales, generalmente con carácter de futuro: conmigo has de aprender muchas cosas, este verano voy a visitarte, etc., no ofrecen gran problema, no así las PV modales y sus tipos (deónticas, atéticas y episcémicas). Éstas expresan la actitud del hablante poniendo de manifiesto su capacidad, intención, duda u obligación respecto a la acción que lleva a cabo el verbo. Ejemplos: debo olvidarlo todo, tienen que salir -obligación-, puede resultar aburrida, el tiempo quiere cambiar -durativa-, dice el médico que ya puedo volver a casa -capacidad-, etc. G. Gougenheim (1929) las incluye en su estudio, los generativistas ponen objeciones, A. Yllera (1980, 15) propone el nombre de "PV léxicas". Y otro tanto pasa con las PV que forman la vox perifrástica defendida entre otros por R. Seco, R. Lenz, S. Gili Gaya, etc. así como el problema de delimitación sintáctica y funcional entre frase pasiva y frase con verboide - cuando el componente es un participio pasado- que ha estudiado con acierto M. Manacorda de Rosetti (1969).

3. ESTUDIOS ESPECÍFICOS SOBRE PERÍFRASIS VERBALES

3.1. Estudios francófonos

En la obra de G. GOUGENHEIM (1929) "se encuentra no sólo la consolidación del concepto de PV, sino también el germen de las numerosas limitaciones, e incluso contradicciones, que han convertido a esta categoría morfosintáctica en un problema aún no resuelto en muchos aspectos" señala F. Fernández de Castro (1990, 16). "Nous entendons par périphrases verbales les locutions formées d'un verbe, en général à un mode personnel, dont le sens propre est plus ou moins effacé, et d'une forme nominale, participe ou infinitif, d'un autre verbe qui, lui, a gardé tout son sens. Le premier sert à indiquer le procès exprimé par le second est affecté de certains caractères de temps ou d'aspect, de mode, d'action. Le premier élément peut être uni au second soit directement, soit par l'intermédiaire d'une préposition ou d'une locution prépositive." (p.I) Gougenheim señala el criterio para ordenar las PV: "Nous n'avons retenu que les locutions qui nous ont paru avoir une valeur réellement périphrastique, c.a.d., celles dont les deux éléments réunis équivalent au verbe simple affecté d'une nuance temporelle (aspective), ou modale ou factitive. De là certaines exclusions: *être sur le point de + inf.*, mais *être en train de + inf.* est périphrase verbale. Nous avons groupé ces périphrases

verbales d'après l'idée qu'elles expriment et non d'après leur forme. C'est ainsi qu'il sera question de *vouloir, devoir et pouvoir* à la fois dans les chapitres qui traitent du futur et en divers endroits de la partie consacrée aux périphrases de mode [...] Nous avons ainsi distingué trois grandes classes de périphrases verbales: Les périphrases de temps et d'aspect, les périphrases de mode, la périphrase factitive, où *faire* joue le rôle d'un auxiliaire de voix”.

En cuanto al primer grupo parece que Gougenheim tiene claros los rasgos distintivos y los explica prolijamente (p.II y 1), en cuanto a los del segundo grupo la perspectiva es diferente y los rasgos característicos cambian, fundamentando su propuesta con el funcionamiento de los verbos modales en alemán.

Gougenheim empieza hablando del carácter semasiológico de su ordenación pero entiende que hay dos formas de auxiliaridad con diferente naturaleza: los verbos usados en PV de tiempo y aspecto se disponen en *un continuum* que va desde el máximo vaciamiento semántico (aller + inf., venir de + inf.) hasta casos en que el lexema del auxiliar aún es capaz de imponer ciertas restricciones combinatorias. Por lo que respecta a las PV modales los rasgos caracterizadores de sus auxiliares cambian para aportar al “dic-tum” de una idea verbal el “modum” de la voluntad, la obligación o la posibilidad y no ha de realizarse cambio semántico alguno. Gougenheim concluye subrayando el valor afectivo y el origen popular de las más de cincuenta estructuras perifrásticas que estudia en su obra.

Cabe reseñar que a partir del estudio de Gougenheim las PV tienen carta de naturaleza en los tratados gramaticales y la denominación fijada por él sigue siendo la más usada.

El segundo trabajo consultado es el de P.IMBS (1968). El autor señala que las PV no deben figurar en el cuadro de las formas verbales porque no constituyen un sistema. Sin embargo, como los verbos tienen un valor morfemático los agrupa con el título de perífrasis *premorfológicas*. Dice que se construyen con ayuda de verbos semiauxiliares (devoir, aller, etc.) y de locuciones semiauxiliares (être en passe de) y que todas ellas tienen debilitada su significación originaria. Establece dos grupos, el primero “Aller+forme en-ANT” (progresivo) y el segundo, un semiauxiliar o locución semiauxiliar + inf. Dentro de este apartado encontramos: être en train de + inf., se mettre à + inf., être sur le point de + inf. y être en passe de + inf., avoir failli (manqué,pensé) + inf., devoir, aller + inf., ne faire que de + inf. y venir de + inf.

El tercer trabajo, es un artículo de A.J.HENRICHSEN (1967). El autor señala la dificultad de “aclararse” sobre qué es y qué no es una PV y en qué se diferencia de las locuciones verbales y de las formas perifrásticas verbales pues constata que existe una gran confusión.

El primer problema es el concepto de verbo auxiliar. Si el francés no tiene verbos auxiliares (Damourette & Pichon) y otros defienden la existencia de tres verbos auxiliares (Nyrop), otros proponen trece (Togebly) la suma nos dará dieciocho, ya que tres de ellos los admiten todos (avoir, être, aller). Pero otros autores hablan de semiauxiliares (Grevisse, Steinberg, etc.) y el tema es más complicado. Critica la teoría de

Gougenheim sobre los auxiliares de modo y no comparte el criterio de Imbs sobre las perífrasis premorfológicas. Opina que la verificación de una PV debe residir en tres criterios: 1) Alto grado de cohesión entre los dos elementos verbales, 2) Bajo contenido semántico del verbo auxiliar, 3) Las formas perifrásticas deben tener una función que corresponda con la función de las formas simples en el sistema verbal. Finalmente distingue entre PV de tiempo y de modo, de aspecto y de voz sin llegar a establecer un listado en cada categoría.

El último trabajo es el de E.de VICENTE & C. LÓPEZ(1986,299-348) que aplican un marco teórico generativista. Hablan de *semiauxiliación modal* y de *semiauxiliación aspectual*. En cuanto a la modal señalan “Pouvoir + inf.” y “vouloir + inf.” y en la aspectual comentan el componente formal y y el componente semántico. Fijan cuatro modelos de análisis: inmediato, reciente, durativo y progresivo y los ilustran con 28 estructuras diferentes. En cuanto a las combinaciones del semiauxiliar aspectual con el modal éstas son posibles: “Il peut être sur le point de...”, “il doit venir d’arriver”. En cuanto al estudio del componente semántico, las estructuras perifrásticas (siempre con infinitivo como verbo auxiliado) aparecen ordenadas según los criterios formales y semántico.

3.2. Estudios españoles

Los trabajos de S.Gili Gaya y de J.Roca Pons han hecho de las PV un tema atractivo para los investigadores españoles y extranjeros. Así entendemos la proliferación de estudios monográficos dedicados a este tema, la mayoría de los mismos son el fruto de una tesis doctoral. Mantenemos el criterio cronológico en la descripción de los trabajos que vamos a mencionar:

J. ROCA PONS (1958) con sus *Estudios sobre perífrasis verbales del español* se constituye en un punto de referencia. En efecto, el trabajo de Roca aborda en profundidad los puntos más importantes: concepto de PV, el verbo auxiliar, la voz, el tiempo, el aspecto -al que dedica un amplio espacio- y el modo. Aunque su objetivo será el estudio de los verbos *tener* y *estar* en su función auxiliar para la expresión del estado y el estudio particular de las PV de participio, Roca presta atención, como hemos dicho anteriormente, al tema del aspecto y distingue entre modo de acción y aspecto “el cual, estrictamente, es la consideración del proceso verbal desde el punto de vista del término del mismo”. (p.7).

Roca define las PV como “la unión de un verbo auxiliar -más o menos auxiliar o gramaticalizado, según veremos- con una forma nominal de un verbo conceptual.” (p.10). Y reconoce el valor esencial que juega el verbo auxiliar en este tipo de construcciones: “Inseparable del estudio de las PV es el de los verbos auxiliares, que las hacen posibles[...] El verbo auxiliar sirve, esencialmente, para expresar una modalidad determinada de un concepto verbal[...]. El proceso seguido por un verbo hasta llegar a ser un verdadero auxiliar es un caso de *gramaticalización*. Sin embargo, no siempre se llega a una pérdida completa de sentido concreto. Con frecuencia se conserva algún carácter del significado originario. Y se plantea el problema de los límites [...] Según el

mayor o menos grado de gramaticalización de un verbo podremos hablar de *haber* [...] *tener* [...] *ser* [...] *estar* [...]. El verbo auxiliar es el resultado de un proceso semántico que puede llegar a una verdadera y completa gramaticalización, y por tanto en estrecha relación con otros fenómenos del mismo orden dentro del lenguaje” (p.12-15).

En cuanto a la voz rechaza que pueda identificarse con las diversas clases de PV como lo hacen Lenz y Gili Gaya. Para Roca el tiempo es cronogenético, como para G.Guillaume.

Finalmente es la noción de aspecto la que ocupa más su atención al considerar el autor que es el concepto menos estudiado en los trabajos de español. Después de presentar los antecedentes distingue Roca entre aspecto y modo de acción, subjetividad y aspecto, idea verbal y modo de acción y termina señalando los tres aspectos fundamentales: imperfectivo, puntual y complexivo y perfectivo. La segunda parte del trabajo la dedica al estudio de las PV de participio.

ALICIA YLLERA (1971,1980) publica un primer resumen de su tesis doctoral sobre PV en el español del siglo XV y, años después, otro trabajo intitulado *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Yllera, que confiesa su estima por el trabajo sobre PV realizado por G.Gougenheim, pretende emular al ilustre investigador francés y nos ofrece un trabajo importante y único, por lo que podemos saber, hasta la fecha, en cuanto a la época medieval.

En el primer trabajo Yllera alude a los diferentes problemas de delimitación de una PV: verbo auxiliar, inclusión o exclusión de la frase pasiva, a la división tradicional de las PV en tres grupos -criterio formal- : de gerundio (cursivas), de infinitivo y de participio (resultativas o estativas), a la intención del usuario de PV como medio para matizar ciertas acciones, etc.

El segundo trabajo es mucho más amplio. De él destacamos los siguientes aspectos:

- un estudio crítico sobre el intento de incluir las PV dentro de una misma categoría gramatical que englobara los tiempos compuestos y la voz pasiva tal como proponen algunos autores: R.Seco, R.Lenz, etc. Hay trabajos, como el de M. Rosetti que tratan de delimitar sintáctica y funcionalmente los tiempos compuestos de la frase pasiva y de las PV.

- una reflexión sobre la necesidad de considerar como PV todas las frases constituidas por la unión de un auxiliar o semiauxiliar con un verboide.

- la delimitación de los tres criterios esenciales para distinguir un verbo auxiliar (criterios semántico, funcional y formal) que permiten, según el criterio que predomine, contar con un número mayor o menor de auxiliares. Como los tres criterios están sujetos a la crítica, Yllera (p.14) propone que se verifique “el empleo o ausencia de empleo del verbo fuera de composiciones binarias”. Pero después de analizar el funcionamiento de algunos verbos: haber, ser, poder, soler, etc., concluye con estas palabras: “Nuestro criterio para delimitar los auxiliares y semiauxiliares será una combinación de diversos criterios, partiendo del principio de que, en este dominio, - cita a B. Pottier “ninguna distinción es válida sino en la medida en que se manifieste en un momento determinado del discurso y exista en realidad como hecho de lengua”.

– nueva formulación en la definición de PV “Definiremos las PV como unidades semántico-funcionales constituidas por un núcleo binario indisoluble- aun cuando ambos constituyentes mantengan la posibilidad de funcionar, en otras circunstancias, como verbos plenos - formadas por un verboide y un auxiliar o verbo que ha experimentado un proceso de deslexicalización, capaces de expresar una modalidad, tiempo, voz, aspecto u orden del proceso”.

– y finalmente, la necesidad de distinguir entre aspecto y orden del proceso. El aspecto afecta a la manera de ver o presentar la acción (subjetivo) y el orden del proceso afecta a los aspectos ingresivo, terminativo, etc. y señalan una cualidad objetiva.

R.FENTE, J.FERNÁNDEZ, L.G.FEIJÓO (1972=1999) justifican su trabajo por estar poco tratado en las gramáticas al uso y por ser un problema de la lengua española. Afirman que “aunque las PV existen en otras lenguas, en ningún caso alcanzan la riqueza, variedad de matices y posibilidades estilísticas que en castellano. A eso se debe que en la mayoría de las traducciones [...] sean sistemáticamente eludidas [...] (p.6).

El trabajo que comentamos incluye frases verbales, semiperífrasis y modismos porque el trabajo tiene una finalidad didáctica “sistematizar a efectos didácticos (y a todos los niveles de la lengua) los usos, matices y posibles contrastes de las construcciones perifrásticas...”.

Los aspectos mas relevantes de la obra son los siguientes:

– la agrupación de las diferentes perífrasis según su “aspecto” dominante.

– una definición “amplia” del concepto de PV “Las perífrasis o frases verbales en español son variadísimas y básicamente consisten en la unión de un verbo auxiliar y el infinitivo, gerundio o participio de otro verbo (Gili Gaya -p.105-, Roca Pons -p.10-). Naturalmente y partiendo de esta definición hay que considerar como perifrásticos todos los tiempos compuestos, la voz pasiva y la forma progresiva”(p.11).

– sobre los verbos auxiliares afirman que “Los tres verbos auxiliares que dan lugar a esas construcciones en nuestra lengua son HABER, SER Y ESTAR, considerados desde antiguo la espina dorsal de nuestro sistema auxiliar verbal y que en esta función están enteramente gramaticalizados[...] Ahora bien, existe en español una larga serie de verbos que se pueden utilizar como auxiliares y que han sufrido paulatinamente procesos de gramaticalización más o menos profundos. Esta pérdida parcial del semantismo original se manifiesta en el núcleo principal de verbos de movimiento o de desplazamiento (ir, venir, andar, salir, pasar, volver, llegar) más algunos otros de naturaleza diversa: tener, dejar, quedar, acabar, dar, romper, poner, etc.

– Sobre los valores aspectos dominantes señalan los siguientes: incoativo, terminativo, durativo, acumulativo, iterativo o frecuentativo, etc. que se pueden expresar en español por una sorprendente variedad de combinaciones.

– En cuanto a la desamentización del auxiliar dicen: “Nosotros estudiamos sólo aquellas construcciones verbales en las que el primer verbo pierde, en mayor o menor medida, su significado original y al combinarse con el infinitivo, gerundio o participio del verbo que conlleva la acción principal le confiere a éste unas diferencias aspectuales que, en otras lenguas, y en español tendrían que ser expresadas con determinantes adverbiales: de nuevo, desde hace tiempo, hace un momento, etc. porque algunas de

estas construcciones carecen no ya de expresión equivalente, sino de traducción que sea mínimamente satisfactoria en otros idiomas” (p.12).

El trabajo de GUILLERMO ROJO (1974) es uno de los más importantes sobre PV publicado en nuestro país. Tomando como referente el gallego actual Rojo hace una presentación crítica de los aspectos conceptuales más importantes (el aspecto, la auxiliari- dad, etc.).

La P.V. o complejo verbal -dice Rojo- “está formada por un verbo en forma personal o auxiliar, un verbo en forma no personal (nominal) o auxiliado y en algunos casos, un elemento de relación entre ellos” (p.27).

En cuanto al verbo auxiliar revisa la definición ofrecida por muchos investigadores (Seco, Schogt, Gili, Adrados, Roca, etc.) y critica los criterios de delimitación. En el trabajo de M.B. Fontanella de Weinberg (1970) sobre los verbos auxiliares españoles encuentra respuesta a una serie de interrogantes que le permiten reflexionar sobre el concepto de auxiliari- dad en Guillaume, Ternière, Benveniste, Dubois, Pottier, Chomsky, etc. En este trabajo se examinan diecisiete teorías diferentes sobre la auxiliari- dad, once de las mismas se fundamentan en las teorías transformacionales. Rojo concluye con la siguiente afirmación: “las dificultades para conseguir una delimitación de los verbos auxiliares frente aquellos que, sin serlo, ofrecen características similares, parecen insuperables” (p.60).

El modelo de Rojo es el más acabado de sistematización semasiológica sobre PV. Considera la existencia de cuatro valores morfológicos específicamente verbales (modo, tiempo, aspecto y voz) y clasifica las PV en cuatro apartados con esos mismos títulos, parti- endo de su idea esencial de que “las PV constituyen un recurso morfológico existente en el verbo para la expresión de las categorías gramaticales propias de ese elemento”.

Estimo que el trabajo de Rojo situando el concepto de PV en la perspectiva de toda la construcción compleja y no sólo del verbo auxiliar representa un avance importante. Las pruebas que determinan las PV no deben atender al punto de vista del auxiliar sino a la observación de la relación sintáctica entre los elementos que la componen, reconociéndola como *una unidad*.

La tesis de MANUEL VÉLEZ (1988) es también un trabajo que debemos tener en cuenta. Se trata de diez volúmenes dedicados a estudiar los antecedentes históricos de aspecto y de PV así como la delimitación de criterios formales para caracterizar estas construcciones. Nos encontramos con una amplia exposición de la teoría del aspecto y del modo de acción formulada por S. Agrell, de las aportaciones de la Escuela de Ginebra, la Gramática tradicional, la Escuela de Praga, la Psicomecánica, la Glosemática y las corrientes funcionalistas en inglés, alemán, francés, español y portu- gués así como el generativismo sobre el concepto de PV. Partiendo de la existencia del aspecto gramatical y su oposición en tres miembros tanto en la flexión personal como no personal se llega a la clasificación. El corpus ofrece una doble entrada: aquellos casos en los que no cabe duda para aceptarlos como PV y otros muchos en los que “posible- mente” serían construcciones perifrásticas.

La obra de LEONARDO GÓMEZ TORREGO (1988) representa un punto de encuentro teórico-práctico en el tratamiento del tema, así como la aplicación sistemáti-

ca de criterios formales para determinar si una construcción es o no es perífrasis. Por este motivo, la obra de Gómez Torrego representa un claro esfuerzo de carácter didáctico que no puede ser silenciado. He aquí los puntos más importantes de su reflexión teórica.

El concepto de PV lo define así: "Entendemos por PV la unión de dos o más verbos que sintácticamente constituyen un sólo núcleo del predicado. De este conjunto verbal, el verbo principal o auxiliado debe ser una forma no personal -infinitivo, gerundio o participio- el otro (u otros) verbo es siempre un mero auxiliar, pero será la forma que podrá conjugarse en todas o en algunas de las formas de la conjugación [...] (p.9) y unas páginas después "Resumiendo, una PV está formada por, al menos, dos verbos morfológicos que constituyen *sintácticamente un solo núcleo verbal*. Eso significa que la oración será siempre *simple y no compuesta ni compleja*. El primero de los verbos es un simple auxiliar, es decir, queda inhabilitado para llevar o seleccionar sujetos o complementos propios, al margen de si está parcial o totalmente gramaticalizado. El segundo verbo debe aparecer en infinitivo, gerundio o participio y poseer pleno carácter verbal sin los valores respectivos de nombre, adverbio y adjetivo, que son inherentes a tales formas no personales" (p.18).

En cuanto al auxiliar nos dice: "Verbo auxiliar es aquel que forma parte de un sintagma verbal sin constituir su núcleo y que sirve para expresar tiempos, aspectos, voces y modalidades del otro verbo que deberá aparecer en una forma no personal[...]. El verbo auxiliar modifica la idea verbal expresada por el verbo principal con valores temporales, aspectuales, modales y estilísticos" En cuanto al criterio de gramaticalización del auxiliar Torrego señala que si bien debe estar total o parcialmente gramaticalizado el criterio no es fiable: "Aún reconociendo la importancia de la gramaticalización del verbo auxiliar, nos valdremos de procedimientos *formales* tales como las conmutaciones, transformaciones pasivas e interrogativas, etc. para caracterizar a la PV". Torrego aplica los criterios establecidos por M. B. Fontanella y, entre ellos, señala:

- a) Que los verbos auxiliares no pueden seleccionar sujetos y complementos.
- b) Que los verbos auxiliares deben estar total o parcialmente gramaticalizados - criterio no fiable
- c) Que la forma auxiliada debe ser un infinitivo, un gerundio o un participio.

También menciona los valores de las PV: El verbo auxiliar modifica la idea verbal expresada por el verbo principal con valores temporales, o aspectuales, o modales, o estilísticos. En cuanto a la noción de aspecto recuerda que "nosotros lo entendemos como la categoría gramatical flexional (con desidencias) o sintagmática (con verbos auxiliares) que expresa el término o no término de la acción verbal" (p.20). Sobre el *modo de acción* señala que posee un carácter semántico (el aspecto, gramatical) y que depende de la significación del verbo. Y con respecto a los valores *modales* estos son la manifestación de la actitud subjetiva del hablante, sin embargo el hecho de que un verbo modal vaya seguido de un infinitivo no es razón suficiente para hablar de PV, señala G. Torrego.

Otra explicación bien fundamentada es la diferencia o diferencias fundamentales entre PV y locución así como el capítulo cuatro dedicado a las agrupaciones perifrásticas: “Este libro ha tenido que ser leído”, “se tenía que haber podido hacer aquello”. Cuarenta y cuatro estructuras perifrásticas son analizadas por G.Torrego que propone una amplia lista de ejercicios prácticas con sus comentarios.

Con la obra de F.FERNÁNDEZ DE CASTRO (1990) entramos en el análisis de una de los seis trabajos sobre PV que nos ha deparado la década de los años noventa. El autor, en un centenar escaso de páginas, traza una breve historia del concepto de PV desde la gramática latina hasta nuestros días y señala que la obra de G.Gougenheim marcó un antes y un después en los estudios sobre el tema. En la segunda parte de la obra (el comportamiento sintáctico de las PV) traza un fino análisis de los conceptos más importantes que conforman estas unidades y repasa un listado de más de cien construcciones perifrásticas. Lo que hace relevante la obra de Fernández de Castro es la aplicación de las cinco pruebas más empleadas para detectar si un complejo verbal es o no es perifrástico en los ejemplos que ofrece que son, ciertamente numerosos. Las pruebas descritas se constituyen así en un filtro de análisis. Su trabajo se centra fundamentalmente en el estudio del comportamiento sintáctico de las PV.

MARCIAL MORERA (1991) ofrece un diccionario crítico de PV. Para Morera la conjugación perifrástica es una manifestación normal de la sintaxis, no un hecho anómalo y el verbo auxiliar no está desemantizado (en línea con las teorías generativistas). Nos recuerda el valor de las preposiciones que unen los dos verbos, que conservan también sus valores. El trabajo intenta una revisión crítica del tema de las PV del español. Cada grupo de perífrasis (de infinitivo, de gerundio y de participio) va acompañado de un estudio semántico-gramatical de la forma nominal del verbo que entra en la PV. Morera explica que su obra pretende demostrar que:

- el verbo auxiliar presenta en el esquema perifrástico el mismo significado invariante que en las construcciones no perifrásticas o predicativas,
- la preposición, cuando aparece en las construcciones de infinitivo, tampoco pierde su significación invariante,
- la forma nominal funciona, no como regente, sino como regida.
- el valor unitario que se atribuye a la PV no es un contenido formalizado sino un mero efecto de sentido,
- constituye un error hablar de conmutación entre las formas simples de un verbo y las PV.

J.GARCIA MARTÍNEZ (1992) presenta un estudio de PV de carácter didáctico. Veintiseis estructuras perifrásticas comentadas. En la parte teórica señala lo siguiente:

- “En cuanto a la forma, entendemos como PV únicamente aquellas construcciones que estén constituidas por un verbo en forma personal (conjugado) unido directa o indirectamente, es decir, con o sin preposición a mediante que (como el caso de *tener que* o *haber que + inf.*) a un verbo en forma no personal (infinitivo, gerundio o participio)[...] La condición indispensable para que exista una PV es que el verbo en forma personal sea un auxiliar, es decir, que se encuentre parcial o completamente gramaticalizado”(p.14).

– Tres características esenciales tiene una PV para el autor: 1) En una perífrasis verbal los dos verbos forman una unidad sintáctica y de sentido: dos verbos que constituyen un sólo núcleo del predicado y que expresan un único concepto.²¹ El significado total de la perífrasis es distinto del que pueda resultar de la suma de los significados de sus componentes. El verbo auxiliar matiza la significación del verbo en forma personal, que, como hemos dicho, sería el que tiene el significado fundamental. 3) El verbo auxiliar no selecciona los posibles sujetos y complementos de la construcción, quien lo hace es el verbo auxiliado.

Finalmente advierte de que hay dos clases posibles de gramaticalización (completa y parcial) y de que el contexto es determinante en la valoración de una PV. Los ejemplos que ofrece los clasifica según los valores que realizan cada PV en cinco grupos: aspectuales, de modo, de modalidad subjetiva, temporales, de fase y estilísticos o expresivos.

PILAR GÓMEZ MANZANO (1992) presenta un trabajo sobre las PV de infinitivo. La claridad expositiva y la propuesta de caracterización de las PV hacen de esta obra un punto de referencia.

Dice la autora que la caracterización de las PV se fundamenta, a juzgar por la gran cantidad de trabajos sobre el tema, en la noción de verbo auxiliar. Esto le permite presentar una rica gama de teorías y criterios sobre el tema. En primer lugar, los criterios de tipo semántico (Gili, RAE, Roca, Alonso, Hamplová, Launay, Hernanz, etc.) contra los que aduce que no son operativos porque:

- la gramaticalización no afecta por igual a todos los verbos denominados auxiliares,
- algunas construcciones en rigor (comenzar a, terminar de + inf.) no podrían ser consideradas como perífrasis ya que el verbo personal no se encuentra totalmente gramaticalizado
- la dificultad que conlleva decidir el grado de gramaticalización,
- la dificultad de descubrir cuál es realmente el significado propio al que hay que referir el significado debilitado.

Los criterios formales, funcionales y el de restricción paradigmática, propuesto por H.Schogt tampoco son operativos. El trabajo continúa con el análisis de las teorías de Guillaume, Molho, Tesnière, Benveniste, Pottier, Klein, Fontanella, Hadlich, etc., análisis que realiza con claridad y profundidad y señala las lagunas que se producen en cada propuesta. Concluye así: “rechazamos el criterio semántico de gramaticalización del auxiliar para definirla[...] consideramos que el comportamiento lingüístico de la PV ha de estudiarse en el nivel de la oración [...] y analizaremos las relaciones sintácticas y semánticas de ambas formas verbales entre sí y con los demás miembros de la oración [...]”(P.46).

Otra investigación sobre PV nos la ofrece M. VEYRAT RIGAT (1994) en *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*. Complemento del excelente trabajo de Veyrat es su artículo “Los verbos auxiliares y las perífrasis verbales”(1997). En él señala un listado crítico de nueve pruebas destinadas a probar si una construcción verbal compleja es o no es PV. Señala la autora que la mayoría de las pruebas se refieren a pro-

bar si el verbo auxiliar está o no gramaticalizado y por otra parte, se pretende confirmar la coherencia semántica y sintáctica de las PV. Esto no es suficiente y la lingüística perceptiva puede aportar alguna solución: “las relaciones de *subsuncción* por las que dos tipos de estructuras resultantes se consideran constitutivamente dependientes la una de la otra” (p.43).

Especial interés merece la explicación del proceso de *rección* “desde una perspectiva sintáctica el verbo auxiliar es el rector sintáctico de los elementos que lo completan y desde una perspectiva semántica la rección proviene de la forma nominal que es la que conserva su semantismo referencial intacto y es la unidad que domina sobre las demás”(1997,47).

Con COVADONGA LLORENTE (1999) llegamos a la última obra escrita sobre PV. en la década de los noventa. Desde las primeras líneas la autora nos recuerda que “Es complicado determinar qué es una PV frente a otras clases de construcciones similares pero con funciones sintácticas muy diferentes”(p.11) y también que desde el punto de vista de la traducción, nos encontramos en la práctica con oraciones mal construidas por no tener conciencia del uso de las PV: “*María fue a Rusia en 1980 y fue otra vez en 1985*” debería construirse de otra forma: “*María fue a Rusia en 1980 y volvió a ir en 1985*”.

El objetivo de la autora es presentar treinta y ocho estructuras perifrásticas y sus usos, pero también da cabida a algunas semiperífrasis (aquellas en las que el verbo no funciona como un auténtico auxiliar). La clasificación se realiza en tres grupos de acuerdo con las formas no personales del verbo pero dentro de cada grupo se ordenan según su valor aspectual.

Para LLOrente las PV están formadas “por un verbo conjugado unido, en algunos casos mediante que o una preposición, a un infinitivo, gerundio o participio [...] es importante resaltar que para que una construcción sea auténticamente perifrástica es necesario que el verbo conjugado funcione como verbo auxiliar [...] un verbo actúa como auxiliar cuando está gramaticalizado”(p.17).

Las características básicas de una PV son, para LLOrente, cuatro: 10) Los dos verbos forman un único núcleo verbal tanto sintáctico como semánticamente; 21) El verbo auxiliar sirve para expresar tiempos, aspectos y modos del otro verbo que aparece en infinitivo, gerundio o participio; 31) El verbo auxiliar no selecciona los sujetos o complementos de la construcción. El verbo en la forma personal es el que realiza esta selección; 41) Cuando el verbo auxiliar no está completamente gramaticalizado, se trata de una semiperífrasis.

3.3. Estudios contrastivos en las Lenguas Románicas: W.DIETRICH

Aunque existen otros estudios de menor envergadura y superados en varios aspectos como el de V.Pollak (1949) la obra más emblemática de este género es, sin duda, la de W.Dietrich (1973) publicada en español diez años más tarde. Dietrich entiende por PV: “una construcción que reúne, en general, dos formas verbales en un conjunto sintáctico y que consideramos como miembro del paradigma de una de las dos formas de

la construcción [...] la perífrasis representa un signo lingüístico unitario con su contenido propio y su forma expresiva específica [...] se puede distinguir entre *perífrasis léxicas*, es decir, perífrasis fijadas que expresan un determinado contenido léxico, por ejemplo morir y morder el polvo, y *perífrasis gramaticales*, es decir, expresiones perifrásticas de un contenido gramatical propio que no tiene otra forma de expresión. En este estudio nos ocuparemos sólo de las perífrasis gramaticales” (p.11).

En cuanto a la definición de PV dice más adelante: “Por perífrasis (también forma compuesta, forma circunscrita, forma analítica, construcción perifrástica, entre otras) se entiende, en general, una combinación de, al menos, dos unidades lingüísticas autónomas (1) que de un modo determinado forman una unidad. /Por unidades autónomas entendemos “minimal free forms” en la concepción de Bloomfield./ Aquí se supone generalmente que los elementos así unidos no están al mismo nivel desde el punto de vista del contenido, sino que uno o varios están subordinados al otro o a los otros”(35-36).

Las PV *gramaticales* pueden ser de tres clases: a) Aquellas que expresan categorías temporales: a éstas pertenecen, por ejemplo, las formas del pretérito en cat.(vaig creure): voy a venir mañana en lugar de vendré mañana. b) Aquellas que expresan la diátesis pasiva y causativa (tipo: je suis battu par, il me fait venir, hace construir una casa, etc. c) Aquellas que expresan determinadas categorías más o menos aspectuales (tipo: estoy haciendo, je viens d’écrire, voy a escribir, etc. Ciertas construcciones como, por ejemplo, puedo cantar, quiero cantar, etc. podrían interpretarse como P.modales. *Las perífrasis aspectuales* del tipo c) -las únicas de las que se ocupará Dietrich- han sido reconocidas como tales por primera vez por E.Coseriu. El autor ofrece una lista lo más amplia posible, aunque en absoluto completa, de las PV empleadas hoy en las lenguas románicas para la expresión de categorías aspectuales y explica a continuación la problemática relacionada con su origen. Diecisiete construcciones corresponden al español y diez al francés. A continuación hace una presentación de los trabajos históricos más relevantes en cada lengua y se detiene en la obra de G.Rojo a la que considera un trabajo excelente.

Dietrich asegura que hay homogeneidad en las PV de todas las lenguas románicas en los siguientes aspectos:

- Combinación de una forma verbal finita y de una forma verbal infinita o bien la unión de dos formas verbales finitas unidas mediante la cópula.
- El número de verbos que aparecen en forma finita es muy limitado.
- Los verbos que aparecen en número limitado son esencialmente aquellos que significan lexicalmente “estar”, “encontrarse”, “ir”, “venir”, “tomar”, etc.
- En las combinaciones citadas los verbos no tienen los significados léxicos aducidos.
- Las modificaciones gramaticales se refieren a determinadas funciones aspectuales.
- El latín no poseía ningún tipo de PV aspectual como las encontradas en las lenguas románicas en cambio el griego antiguo conocía combinaciones similares.

Otro aspecto relevante es el relacionado con los *verba adiecta*, mencionados por E.Coseriu. Afirma que “hay unidades que no aparecen con un significado primariamente real, sino con un significado referido a otro verbo: poder, querer, deber, etc., comenzar, continuar, terminar no son en general unidades independientes de la realidad, sino que

funcionan únicamente en relación con tales unidades, a saber, en relación con otras acciones (verbos sobre verbos). Su significado léxico existe, pues, únicamente en tanto que se refieren a otro verbo y lo modifican [...] El verbo incidente es un *verba adiectum* con tal que su significado léxico no represente una acción autónoma” (p.102). Para Dietrich los *verba adiecta* se identifican sobre todo desde un punto de vista sintáctico cuando se comprueba que en una construcción no aparecen como elemento autónomo, sino como una determinación de otro verbo con el que representa la misma función sintáctica.

Los criterios generales que Dietrich aplica para identificar las PV son tres: 1) La no derivabilidad del significado de las PV a partir de los elementos que las forman. 2) La unidad sintáctica de la construcción perifrástica, que presupone que un componente no puede ni ser separado de otro, ni puede ser sustituido por otra unidad que pueda estar en el mismo lugar, pero que se refiere a otra categoría verbal. 3) La oposición funcional de la construcción perifrástica con otras categorías gramaticales, morfológicamente caracterizadas, de un miembro de la perífrasis.

Lo que explícitamente se deduce de esta teoría y de los criterios de identificación de las PV es el reconocimiento de la unidad sintáctico-semántica de las PV como expresión de funciones gramaticales. No menos importante es la visión del autor sobre la mayor o menor gramaticalización de la construcción perifrástica según la mayor o menor dependencia del contexto.

4. LA REFLEXIÓN TRADUCTOLÓGICA

La deficiente traducción que en los niveles orales y escritos se obtiene de las PV ha sido planteada por R.Fente & al (1983) y C.Llorente (1999) en relación con la enseñanza del español a extranjeros de habla anglosajona en las obras que hemos comentado anteriormente. Pero el fenómeno de la traducción de la temporalidad y de la aspectualidad, entre otros temas, no debe considerarse aisladamente sino desde la perspectiva interenunciativa y comunicativa como señala M.TRICAS (1995,119) “El traductor realiza la operación de transferencia de una unidad textual y no son consideraciones gramaticales abstractas sino razones de tipo comunicativo las que decidirán el modo más conveniente de traducir la temporalidad [...] Los tiempos gramaticales no vehiculan una expresión precisa y exacta de la temporalidad. Son más bien *marcas* que definen una orientación bastante amplia”. Y en cuanto a las divergencias aspectuales nos recuerda que “el traductor castellano de un texto francés recurre con cierta frecuencia a las múltiples posibilidades de formulación perifrástica con que cuenta la lengua castellana [...] En algunos casos la traducción puede hacer resultar el aspecto terminativo que el texto original no explicitaba”(p.126).

El reconocimiento de la dimensión comunicativa y enunciativa de la traducción y la riqueza perifrástica del español representan un punto de partida para valorar las PV en nuestro corpus.

M.WANDRUSZKA (1969=1976,486-509) dedica un capítulo de su libro: *Nuestros idiomas comparables e incomparables* al tema de las PV. y dice “Nuestras len-

guas se diferencian no sólo por el hecho de que una lengua posea aquí o allí una PV y la otra no, también el alcance, la frecuencia e independencia de su uso puede ser muy diferente de una lengua a otra [...] y esto se debe a factores secundarios, factores heterogéneos". Recuerda la presencia en francés de un futuro perifrástico muy usado y menciona la correlación de algunas PV en francés y en español. En 1968 el autor se había ocupado del tema de la traducción del aspecto en un artículo intitulado "L'aspect verbal, problème de traduction". Sin embargo el reconocimiento de la singularidad de cada lengua en el comportamiento perifrástico debe ser motivo de reflexión.

De los estudios contrastivos realizados en España los más relevantes son los de J.Cantera & E.de Vicente (1986, 157 y 141-149), de V.García Yebra (1982,682-689) y de M.D.Olivares (1986, 1991, 1993 y 1998). J.CANTERA & E. de VICENTE estudian por una parte los verbos semiauxiliares que sirven de base en la formación de las PV y por otra el aspecto en el que cita más de veinte matizaciones diferentes, ofreciendo al mismo tiempo la comparación de las dos estructuras sin referencias contextuales. El trabajo, al presentar contrastadas un número muy elevado de formas, es valioso. No se trata siempre de giros perifrásticos pero la amplitud del abanico de posibilidades que contempla este estudio es motivo de consulta.

En el caso de V. GARCIA YEBRA, apoyándose en el *Grand Larousse de la Langue Française* (1971 = 1978), recoge las PV a través del estudio de los auxiliares de aspecto, de voz y de modalidad. Entre los primeros sitúa "aller, devoir, venir y être à, être en passe de, près de, sur le point de + inf.", entre los de voz: faire, laisser, voir + inf." y entre los de modalidad: "devoir, pouvoir, penser, faillir, manquer ne pas laisser de, aller, venir à" y el subjuntivo desiderativo de "pouvoir=puisse". Los ejemplos están contextualizados y el estudio forma parte de otro, más amplio, sobre el funcionamiento de estas mismas unidades en otras lenguas de nuestro entorno.

En cuanto a la diferentes aportaciones de M.D.OLIVARES PARDO señalemos, en primer lugar, que se trata de la investigadora que más ha trabajado los aspectos temporales y aspectuales contrastivos del francés y del español. En su trabajo de 1986 alude a las PV y establece algunas equivalencias de PV con valor incoativo (verbo auxiliar + inf.) y algunas disfunciones en PV durativas (verbo auxiliar + gerundio). Ya en 1984, en su tesis doctoral publicada en 1991, había dedicado un apartado a las PV cuando habla del aspecto "lato sensu" y de los factores lexicales tomando como referente la obra de *La Peste* de A.Camus, entre otras. Sin embargo en su estudio (1993) sobre el aspecto verbal en francés y en español, y en "Temporalidad y texto: un problema de traducción", otro trabajo publicado recientemente (1998) es donde encontramos propuestas importantes para nuestro tema. Del último trabajo recogemos esta idea "el funcionamiento textual de los tiempos está sometido a la óptica del enunciador/ narrador junto a otras voces (polifonía enunciativa)"(p.431).

En cuanto a las aportaciones francófonas los estudios contrastivos son numerosos. Sin duda alguna los más interesantes son los de J.BOUZET (1945=1982) quien sin mencionar el nombre de las PV sitúa en el estudio del aspecto (cap.XV,253) una serie de estructuras perifrásticas y propone la traducción de los enunciados y el de J.COSTA & A.REDONDO (1965=1994, 464), que llaman *locution verbale* a las PV y presentan

un extenso estudio sobre el tema con numerosos ejemplos y sus traducciones. Que el tema constituye una de las preocupaciones importantes en el campo de la traducción lo prueba el espacio que en los manuales de gramática española que se emplean en los centros especializados de Bruselas dedican al tema, por ejemplo, en E.PASTOR & G.PROST (1989).

Finalizamos este análisis recordando los dos estudios más cercanos al tema que nos ocupa, los de M.MAÍSA CASENAVE (1974) y de M.PEREIRA SILVERIO (1985) sobre PV en francés y en español y los problemas de traducción. El primero no lo hemos podido consultar, en cuanto al segundo diremos lo siguiente. Pereira trata de estudiar las PV en la traducción francesa de la obra de G. García Márquez, *Cien años de soledad*. De los 1.219 ejemplos registrados en los que aparece el subjuntivo sólo 51 son PV. Agrupa los ejemplos de PV en ambas lenguas, de PV únicamente en español y de PV únicamente en francés. Respecto de las primeras encontramos casos de PV en infinitivo y en gerundio con valores aspectuales y modales diversos. En el 2º grupo encontramos los tres tipos: de infinitivo, de gerundio y de participio con los mismos valores. Y en el 3er grupo, sólo en francés, aparecen las PV de infinitivo con valores aspectuales, modales y temporales que el español no registra como tales. Concluye señalando que el uso de determinadas estructuras lo impone la lengua que fuerza a la conservación o destrucción de la PV y, en otros casos, responde a la opción del traductor.

4. CONCLUSIÓN

El recorrido que hemos trazado de las PV puede ofrecer al lector las aportaciones siguientes: 1) Una reflexión crítica de los diferentes trabajos específicos sobre el tema en francés y en español. Las aportaciones más relevantes proceden de España, en nuestro país el tema de las PV ha suscitado más interés tanto en la reflexión teórica como en la traductológica. Dice A.Culioli (1987, 5) “une linguistique qui ne s’occupe pas de la relation nécessaire entre une théorie de l’activité du langage et une théorie de l’analyse des langues ne peut pas être une théorie qui morde sur les problèmes de traduction”. 2) Una aproximación al tema de la traducción de estos complejos verbales en ambas lenguas. Los trabajos más importantes dan testimonio de la dificultad de traducción de estas unidades ya que parece deducirse que siendo la lengua española más rica en giros perifrásticos que la lengua francesa la reflexión lingüística previa se impone ya que, como dice A.Culioli (p.7) “une traduction échoue lorsqu’on ne s’est pas mis dans la situation d’en faire autre chose que de la traduction”.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E.(1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
 BARTH, G.(1961): *Recherches sur la fréquence et la valeur des parties du discours en français, en anglais et en espagnol*, Paris, Didier.

- BOUZET, J.(1945=1982): *Grammaire espagnole*, Paris, Belin.
- CANTERA, J., y VICENTE, E. de (1986): *Gramática francesa*, Madrid, Cátedra.
- COSTA, J., y REDONDO, A. (1965=1994): *Syntaxe de l'espagnol moderne*, Paris, SEDES.
- CULIOLI, A.(1987): "Un point de vue énonciative sur la traduction". *Retour à la traduction. Le Français dans le Monde*, N1 spécial, 4-10.
- DE VICENTE, E., y LÓPEZ, C.(1986): *Morfosemántica del verbo en francés contemporáneo*, Madrid, Complutense.
- DIETRICH, W.(1973=1983): *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Madrid, Gredos.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B.(1970): "Los auxiliares españoles". *Anales del Instituto de Lingüística*, Cuyo, 61-73.
- FENTE, R.; FERNÁNDEZ, J., y FEIFÓO, L. G.(1972=1999): *Perífrasis verbales*, Madrid, Edelsa.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. (1990): *Las perífrasis verbales en español*, Oviedo, Universidad.
- GARCÍA MARTÍNEZ, J. (1992): *Perífrasis verbales*, Madrid, SGEL.
- GARCÍA YEBRA, V.(1982): *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid, Gredos.
- GÓMEZ MANZANO, P. (1992): *Perífrasis verbales con infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*, Madrid, UNED.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1988): *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco.
- GOUGENHEIM, G. (1929=1971): *Études sur les périphrases verbales de la langue française*, Paris, Nizet.
- HENRICHSEN, A. J.(1967): "Les périphrases verbales du français moderne", *Revue Romane*, 45-56.
- IMBS, P. (1960=1968): *L'emploi des temps verbaux en français moderne*, Paris, Klincksieck.
- LLORENTE VIDAL, C.(1999): *Las perífrasis verbales*, Salamanca, Colegio de España.
- MAISA CASENAVE, M. (1974): *Estudio comparativo de ciertas formas perifrásticas en español y en francés*, Santiago de Compostela, Tesis inédita.
- MANACORDA DE ROSETTI, M. (1961): "La frase verbal pasiva en el sistema español".
BARRENECHE, A. M., y MANACORDA DE ROSETTI, M. (1969): *Estudios de gramática extructural*, Buenos Aires, Paidós.
- MORERA, M. (1991): *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*, Puerto del Rosario, Cabildo Insular de Fuerteventura.
- OLIVARES PARDO, M. D. (1986): "La traducción del aspecto en el léxico francés y español". F. Fernández (ed.) *Pasado, presente y futuro de la Lingüística Aplicada*, Valencia, AESLA, 209-220.
- (1991): *Estudios sobre el aspecto verbal en francés y fenómenos conexos*, Madrid, Univ. Complutense.
- (1993): "L'aspect verbal en français et en espagnol: Le parent pauvre face aux temps", *Contrastes*, Nice 79-94.

- (1998): "Temporalidad y texto: un problema de traducción", T. Garcia Sabell & al. *Les chemins du texte*, Santiago de Compostela, Universidad, 419-431.
- PASTOR, E., y PROST, G. (1989): *Grammaire active de l'espagnol*, Paris, Librairie Générale Française.
- PEREIRA SILVERIO, M. (1985): "Estudio comparado de las perífrasis verbales en subjuntivo en la obra de G. García Márquez: *Cien años de soledad* y su traducción francesa", *Cauce* 8, 41-58.
- POLLAK, V. (1949): "La périphrase verbale des langues de l'Europe Occidentale", *Lingua* II, 64-74.
- ROCA PONS, J. (1958): *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, Anejo LXVII REA. ROJO, G. (1974): *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Santiago, Anejo 2 de la Revista Verba.
- TRICAS, M. (1995): *Manual de traducción francés-castellano*, Barcelona, Gedisa.
- VÉLEZ GONZÁLEZ, M. (1988): "Aspecto y perífrasis en el verbo español moderno". *Resúmenes de Tesis Doctorales* n 19, 223-225, Universitat de Valencia.
- VEYRAT RIGAT, M. (1994): *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*, Valencia, LynX.
- (1997): "Los verbos auxiliares y las perífrasis verbales", *Español Actual* 67, 37-50.
- WANDRUSZKA, M. (1969=1976): *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*, Madrid, Gredos.
- YLLERA, A. (1971): *Estudio sobre perífrasis verbales en el español del siglo XV*, Madrid, U. Complutense.
- (1980) *Sintaxis histórica del verbo español: Las perífrasis verbales medievales*, Zaragoza, Dpto. de F. Francesa.

